

La Bandera Regional

Periódico republicano democrático federal

SUSCRIPCIONES

(PAGO ADELANTADO)

Plasencia; un mes, 0'50 de peseta.—Fuera un trimestre; 2 pesetas.—Extranjero y Ultramar; id, 3 id.—Comunicados, 0'50 de peseta línea.—Anuncios, 0'05 de peseta línea. Los permanentes, precios convencionales.

Número suelto, 10 céntimos

CONDICIONES

Insértese ó no, no se devuelven los originales.—De los escritos responderán sus autores.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico don Victor Escalante, P. de San Martín, 17, Plasencia (Extremadura.)

Se publica los domingos.

DE ELECCIONES

Verdaderamente, en los tiempos que alcanzamos, es una candidez pensar en la bondad y eficacia del sufragio.

A tales cosas nos tienen habituados nuestros políticos, en lo que á elecciones respecta, que ya no producen en nosotros sus artimañas y atropellos otro resultado que el de hacernos reir francamente; porque acostumbrados como estamos al sistema ingenioso, pero poco decente que, para alzarse con la jefatura de la familia, imponen los aspirantes á padres de sus conveniencias, que nos parece mentira el que pueda existir otro; y, claro es, tenemos que recibir con chistes expresivos y bromas picantes lo que de ninguna manera podemos sancionar con aquiescencia severa.

Sobre este punto no se hace nadie ilusiones. La peregrinación que, para remedio de sus males, emprende el oficioso solicitante por lo que pudiéramos llamar santuario de sus devociones, es una pregrinación bufa y carnavalesca; las oraciones y promesas que con acento contrito hace llegar á las plantas del ídolo no tienen siquiera el mérito de la novedad; todos ofrecen lo mismo; pero el ídolo se ha cansado de creer, ha conocido su mentirosa religión, y los desprecia. Pero el ídolo es voluble, está necesitado y vende sus favores; todo el mundo cabe dentro de una corrupción epidémica que se presta espontáneamente á favorecer pasiones depravadas y urgencias apremiantes,

y allá va la organización política, falta de sinceridad y buena fé, preparada para obrar los efectos de su desatinada estructura.

No hay nada de verdad, nada de justicia en esa lucha bastarda que por el propio engrandecimiento entablan los viciados mantenedores del régimen actual. Pero esto no es un secreto, y está al alcance de todos.

¡Que el sufragio es una mentira escandalosa!.... Pues viva el sufragio, y viva la poca vergüenza de una nación, tonta de remate, que entrega su defensa, honor y prosperidad en manos del primer aventurero que llegue á solicitarlo, haciendo detestable uso de la exigua libertad y menguada iniciativa que se le concede, cuando está ronca de pedir incesantemente libertades y derechos.

Bien conocen eso los astutos negociadores de voluntades y simpatías ajenas, que aspiran á representarla. Se ofrece, se deslumbra, se amenaza, se compra..... y esa es la manera de ir á las Cortes, *ostentando la plena confianza* de los ciudadanos.

Nada hay que decir, por otra parte, del respeto que los Gobiernos profesan á la voluntad nacional, imponiendo á ésta sus favorecidos, sustituyendo á los verdaderos depositarios de la confianza del país por los depositarios de su confianza exclusiva, servidores mezquinos é interesados de las particulares miras de cuatro personajes infatuados, que les arrojan las migajas de sus despilfarradores festines, solamente porque les sostengan con sus loas y alabanzas.

¿Qué voz ó qué apoyo ha de tener

la nación en las deliberaciones y acuerdos de las Cámaras? Ningunos. Porque hoy el Parlamento se ha convertido en palacio de miserias y ambiciones, y según la feliz expresión del ilustre poeta Manuel Reina, aquellos paladines que en el alcázar de las leyes con palabras solemnes y fulgurantes libran ruidosas batallas, parecen

..... héroes de teatro
con espadas, arneses y cimeras
de luciente cartón.

No tendrá el pueblo genuina representación en las Cortes porque el Gobierno no quiere que la tenga; porque conoce demasiado que la conciencia del país le es francamente hostil, sabe que nadie cree en sus panaceas de charlatán incansable, y necesita agarrarse para no caer á los artificios que le sugiere su inextinguible sed de dominación.

El es rey, Gobierno, Cortes y pueblo, todo á un tiempo mismo; porque con este hipócrita y ridículo actual sistema de cosas, ha encontrado el medio de anular el poder real y arrogarse el de las Cortes, formando éstas de un rebaño de lacayos y ayudas de cámara poco aprensivos, dedicados por completo á su servicio.

El Gobierno, pues, juega con la nación, y se burla donosamente de ella. Dentro de poco tendremos Cortes, con cuyo auxilio seguirá aplicándonos recetas y emplastos, que agravarán nuestra miserable situación, con ser gravísima la que actualmente soportamos; y cuando, después de lo mucho que nos ha quitado, nos quite el pan y el honor nacional, que es lo único que nos queda, ¿dónde irá ese Gobierno á hacer elecciones? ¿quién habrá que le respete y le estime?

• Es posible que todavía engañe á los tontos, y se haga dar un voto nacional de confianza.

T. NAZA.

¡LIBERTAD!

Las amargas circunstancias porque hoy atraviesa esta desdichada nación, nos impul-

sa sin pretensiones de ningún género, á emborronar estas mal perjeñadas cuartillas, con el solo objeto de seguir los impulsos de nuestro corazón.

No podemos mirar con glacial indiferencia, cómo un país noble y generoso, camina al derrumbamiento á pasos agigantados sin percatarse de la horrible catástrofe que por su ceguedad ó apatía se prepara.

La ruína de la patria siguiendo el sendero que malos gobernantes la demuestran, es inevitable.

¡España! Esta tierra de tan nobles hijos, de tanto hombre ilustre, no debe por más tiempo arrastrarse esclava á los pies de una vieja y corrompida monarquía.

¡No! ¡Hay que romper los viejos moldes! Nuevos horizontes, se vislumbran en lo porvenir, y los más hermosos rayos de esplendoroso sol de justicia, viene con sus potentes faros á despejar las negras y espesas tinieblas que hasta ahora nos habían envuelto.

¡Sí, ciudadanos! ¡Hora es ya de deslindar los campos! Hora es ya de acometer con bríos la empresa, y demostrar al orbe entero, que España tiene aun en su seno hombres dignos dispuestos á luchar y á morir, por su independencia, por sus derechos, por su moralidad.

¡Véase el lastimoso cuadro que nos ofrecen las guerras de Cuba y Filipinas!

¡Véase á lo que nos ha conducido el desacierto imbécil de nuestros representantes!

Nuestra reputación, se halla al nivel de la de la China.

Y esta tierra que un día supo dictar leyes al mundo todo, ostentando entre sus manos el lábaro triunfal de las victorias, se halla hoy en la más terrible de sus situaciones, y justo, noble es, arrancarla de las luctuosas circunstancias en que desgraciadamente se halla sumida.

No hay que esperar que los monárquicos nos conduzcan á puerto de salvación, no... eso sería tan difícil, como querer alcanzar la luna con la mano.

El caciquismo impera cohartando los derechos del pueblo, y á la urna, no va el voto voluntarioso del elector, sino el voto que conviene á los intereses del patrono que paga.

¿Es esto justo? ¿Es ni medio honrado tan siquiera?

Las condiciones del país trajo á España el despótico yugo de la Inquisición.

Hoy no existe es cierto tan odioso tribunal, pero en el fondo, ¿no se vislumbran aun las manos de los Torquemadas y Sarmientos?

No hay áutos de fe con haces de leña, pero sí con balas y explosivos que causan aun más víctimas que aquéllos.

¡Preguntad á los padres que en las luchas perdieron sus más preciadas prendas sumiéndoles en la desesperación y el hambre, si encuentran gran diferencia entre aquellos tribunales de antaño, y los despóticos Gobiernos de la llamada monarquía!

Ellos os contestarán, si es que las lágrimas y sus lastimosos quejidos de amargura les permite responder.

¡Todo se vende! ¡Todo se revuelve! ¡Todo se atropella!.. y el pobre pueblo sufre, calla, y llora en silencio su desesperación!

¡Ah! Pero lejano no está el día, en que la turba hipócrita de falsarios desaparezca del seno de una sociedad, que con su fétido aliento ha corrompido.

¡Sí, españoles á la lucha!

La República desplega su bandera, para acojer y amparar bajo ella á todos los desheredados de la fortuna.

Prestadle vuestro apoyo.

Luchemos todos por tan santa enseña, caminando juntos al templo de la gloria.

MARCIAL.

ILUSIONES

Sueñan aún muchos con que otras naciones nos han de ayudar en la cuestión de Cuba, y si estalla la guerra con los Estados Unidos, han de unir sus almas á las nuestras. Tiempo han tenido de ayudarnos y no lo han hecho; y aun cuando ahora nos ven con aquella República en lamentable discordia, ninguna muestra dan de interesarse por nosotros.

Inglaterra y Francia, se dice, tienen en América colonias y no pueden mirar con indiferencia que Cuba se emancipe, sabiendo lo contagiosas que son cuando vencen las rebeliones coloniales. Colonias tenían en América, España y Francia cuando contra Inglaterra se levantaron las que hoy forman el núcleo de los Estados Unidos; y se pusieron de parte de los rebeldes. Alzaronse después contra España las que teníamos de Méjico á Chile, y nada hicieron por nosotros ni Inglaterra ni Francia.

Con los Estados Unidos nada quieren las naciones. Se arman porque se temen, no porque estén dispuestas á pelearse con pueblos viriles. Se limitan á esgrimir sus armas ó contra gentes salvajes como las del Africa ó contra gentes aletargadas como las del Asia. Si mañana rompiéramos con los Estados Unidos, de temer es que tuviéramos no á nuestro lado sino enfrente á Inglaterra. Inglaterra, no sólo no quiere nada con tan poderosa República, sino que también la teme. Bien á las claras lo dejó ver cuando el arrogante veto de Cleveland en la cuestión de los límites de la Guayana.

En las naciones prevalece el egoísmo, ni más ni menos que en los individuos. Ni las dificultades ni las desgracias ajenas las preocupan. Inglaterra lucha hoy en la India como luchamos nosotros en Cuba. ¿Nos acordamos de sus luchas ni nos condolemos de sus desastres? Si mañana perdiera la India,

¿qué nación lo lamentaría? La misma Rusia, con estar á la puerta de aquella vasta Península, lo miraría con indiferencia y tal vez con regocijo.

Es inocente por demás creer á las naciones de Europa interesadas en que no perdamos la isla de Cuba. Aunque perdiéramos todas las colonias, no lo lloraría ninguna, como tampoco lloraría España que las demás naciones perdieran las que poseen. *Chacun pour soi, chacune chez soi*: tal es la divisa de las naciones.

Esto depende, diría tal vez el Sr. Silvela, del aislamiento en que vivimos. Italia vive hace años aliada con dos Imperios: ¿de qué le sirvió la alianza cuando su gran desastre en Abisinia?

Se teme aquí la intervención de los Estados Unidos en Cuba, y no se vería mal la de otras naciones. Prescindamos de la inconsecuencia. Rebelóse aquí la isla de Creta contra Turquía, intervinieron varias Potencias de Europa. ¿En favor de Turquía? No, en favor de los rebeldes, y con tan buena maña que originaron una guerra entre griegos y turcos, y hoy después de más de un año no han conseguido aún zanjar cuestión tan enojosa.

Dejémonos de ilusiones: con ellas agravamos los males que padecemos.

CORRIENTES BELICOSAS

En esta cuestión de los Estados Unidos todos tienen opiniones, y se creen con autoridad suficiente para solucionarle de manera útil y honrosa.

Hay quien no se cansa de censurar la irresolución y la inactividad del Gobierno, debidas sin ningún género de dudas á la inactividad con que se encuentra para llevar á buen término el pavoroso conflicto.

Pero nada hay más fácil.

Uno propone que con armar un ejército de trescientos ó cuatrocientos mil hombres que desembarcara *rápidamente* en las costas americanas, tomaríamos á imitación de los prusianos en la guerra con Francia, en pocos días á Washington, que debía ser tratada á sangre y fuego, y después cortar las cabezas á Morgan, Cameron, Sherman, Proctor, Mason, Taylor, y demás *escorpiones* del jingoísmo; exigirles una crecida indemnización, no solamente para reintegrarnos de las cuantiosas pérdidas sufridas en la guerra de Cuba, sinó también para que pudiera repartirse á cada español una buena cantidad de dinero, que les asegurase contra la pobreza por algunos años.

Hay quien quiere la guerra á toda costa, y lo de menos es para ellos la posibilidad del tan temido conflicto europeo; porque es lo que ellos dicen: peor de lo que estamos no habíamos de quedar, y quién sabe lo que pudiéramos pescar en semejante lío?

Y no es que ellos pretendan imitar, sosteniendo estas teorías, á los ridículos pregoneiros de guerra norteamericanos: ¿pero es que to lo ha de ser recibir insultos y aguantar pacientemente los rimbombantes retos que desde Cámaras y prensa se nos dirigen sin interrupción?

Reclamaciones por el dentista, por el barbero, por el limpiabotas; ingerencias autoritarias en nuestros asuntos domésticos, notas conminatorias, aprestos descarados de guerra, muecas hostiles, y enseñándonos constantemente las disciplinas como si estuviéramos encargados de nuestra educación y conducta, y nosotros obligados á respetar su voluntad libérrima. Pero ¿por quién nos habrán tomado esos... señores? ¿No les parece que como el fraile aquél que por cumplir con la doctrina de Jesús, se dejó dar dos bofetadas, y después la emprendió á puñetazo limpio con el agresor hasta dar con él en tierra, hemos cumplido hasta la exageración los deberes de la prudencia, y es ya hora de que nos toque aunque no sea más que enseñar los puños, por ver que efecto surten?

Así piensan los que, según dicen ellos, tienen muy meditada la cuestión, y no hay quien los apee de que han resuelto la verdadera incógnita del problema. Por otra parte, si ellos nos brindan con la guerra, nosotros que somos muy caballeros, y eso nadie lo ha dudado todavía, no haremos la descortesía de rechazar el brindis, y debemos de pedir guerra, aunque no sea más que por darles ese gusto.

Innecesario es decir que todos establecen como evidente el término de la guerra por la victoria de nuestras armas. No conceden nada á los norteamericanos, si no es el tener mucho dinero, y en cambio hay quien dice que solo con la mirada pudiéramos aniquilarlos los españoles.

Para ellos nada significan los cuantiosos elementos de combate de que disponen, las compras recientes de barcos que efectúan, el crecido número de soldados que pueden utilizar; nada, nosotros somos españoles, y tenemos que vencer por fuerza. Sacaríamos de las tumbas los esqueletos de Viriato, del Cid, de Fernán González, de Gonzálo de Córdoba y de un sinnúmero de héroes de que siempre hemos sido pródigos, y los llevaríamos delante de nuestro ejército para que vieran lo que hemos hecho en las edades pasadas, advertimiento de lo que podemos hacer en la presente, y se aterrarían ante espectáculo tan tremebundo.

Ya lo creo que se aterrarían.

Y á mí me parece que semejante idea no tiene nada de disparatada, y merece que se estudie con detenimiento.

Si no tocáramos con la dificultad de lo inaudito de la profanación, y además con la no menor del hallazgo y conveniente manejo de dichos esqueletos, sería cosa de pensarlo y hacerlo.

Aunque pudiera ocurrir que si ellos se enteraran de la actual situación de nuestras cosas, y cambiaran acerca de ella algunas impresiones, por dar en la cara á Sagasta, no se moverían.

PERALVILLO.

SEMBLANZAS

Muy rechoncho y colorado
es el tipo que os presento,
en un garañón montado
dando espolazos sin cuento.

Es hombre tan elegante
y de cuerpo tan airoso,
que andando parece un oso
y parado un elefante,

De buen diente y mejor uña,
de su soberbía hace ley,
tiene por pié una pezuña
parecida á la del buey.

¿Conciencia? No la conoce
mas la suple la avaricia,
en el asunto que él roce
no esperes hallar justicia.

No posée más razón
ni tiene más ideal
que hacer por instinto, mal
y consumir *peleón*.

De justicia, no hay que hablarle
pues la suya es su capricho,
cumple á la letra este dicho:
al prójimo reventarle.

Con el pobre, es insociable
cuando le pide un favor,
con el rico, adulador
y hasta bajo y miserable.

De su puesto se envanece
y la ira le hace vil,
es un inmundo reptil
que ser pisado merece.

Dicen que sí suele dar
limosnas, yo no lo arguyo;
mas me ocurre preguntar,
y si las dá, ¿es de lo suyo?

Y aquí tienes ya lector,
mi palabra te lo abona,
una *indecente* persona
aunque vista de señor.

UN PELMA.

Un cazador que le cazan

Es objeto de animados comentarios según nos dicen de Granadilla lo que le ocurre al párroco de dicha villa; éste presbítero parece ser que como á mediados del mes de Enero salió en unión de otros amigos de caza de clamoreo en cuya batida cazó un venado gracias á sus certeros disparos, y creyendo que el campo todo era orégano, ó que todos los bichos eran venados, al día siguiente le salió una cabra, que sufrió la misma muerte que el venado. Enterado el pastor de tan inesperado asesinato y en la incertidumbre de si había de castigar al cura matador de la cabra ó á los Santos de la corte Celestial, optó por éstos, poniéndolos á presencia del cura cazador que no había por donde cogerlos; como el cura cazaba en terreno sin permiso de sus dueños, éstos le denunciaron ante el Juzgado de la Perga, en el que fué condenado el clérigo á la multa correspondiente y costas, con cuya sentencia no quedaron conformes los dueños del terreno, que exigían una indemnización, y con tal motivo se alzaron de dicha sentencia para ante el Juzgado de primera instancia de Hervás, y esta es la hora en que el pobre cura anda de Juzgado en Juzgado, sufriendo las consecuencias sus feligreses, que por quedarse se han quedado hasta sin ceniza, (no en los fogones de la cocina) sino en sus respectivas frentes, pues el Miércoles señalado para tan sagrado acto se encontraba el interesado cura en el Juzgado de Hervás, cuya vista del juicio en apelación tenía lugar en dicho día.

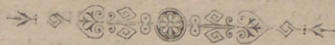
Acaso relacionado con estas ausencias del cazador presbítero dejara de efectuarse en la villa de Granadilla el entierro de un niño, cuyo cadáver estuvo insepulto treinta y seis horas, pues habiendo fallecido á las once de la noche del 25 no se le dió sepultura hasta el 27 por la mañana.

Según costumbre, entre los aficionados á ésta clase de cacerías, el matador de la res tiene que costear, (como el cura de Granadilla lo hizo,) una cena compuesta de los menudos de la res, entrando en los gastos de la juerga el vino y demás adminículos.

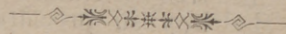
Cuando terminó ésta, se procedió al reparto de la carne entre los que habían tomado parte en la batida, y no sabemos qué habrán hecho de la piel y los cuernos, si bien es de suponer que, siguiendo la costumbre de otros pueblos, estos con la cabeza entera se los regalara el cura al que desolló la res.

Llamamos la atención al Ilustrísimo Señor Obispo de Cória á fin de que prohíba á los párrocos y demás clérigos de su Diócesis esa clase de diversiones, y evitará á los cabreros de la misma la pérdida de sus semovientes, y llamamos la atención á los señores alcaldes y juez de Granadilla para que demuestren

más celo en el cumplimiento de su deber, exigiendo la responsabilidad á quien corresponda, y no toleren ciertas cosas contrarias á la ley de sanidad y de higiene pública.



ALGO DE TODO



A continuación transcribimos las laudatorias palabras que nos dedica nuestro querido colega *El Motín*, palabras que le agradecemos de todas veras:

«Hemos seguido con atención la interesante polémica que LA BANDERA REGIONAL de Plasencia ha sostenido con un señor Paradis, cura de por allá, y en la que éste ha quedado á la altura de un monaguillo

La hemos llamado polémica y no es el término propio, porque á las primeras de cambio el curita en cuestión, al ver la clase de enemigo con quien se las había, escurrió el bulto, declarándose impotente para resistir el aluvión de argumentos y hechos que caía sobre su disparatada lógica; pero ya era tarde, porque no faltó quien, para apabullarlo del todo sacara á relucir la historia del atrevido presbítero, el cual resulta un hombrecillo tan rechoncho de carnes como seco de cultura y vacío de entendimiento, excomulgado por su propio obispo, arrepentido de sus ligerezas pasadas, y dispuesto siempre á hacerse visible por el camino del escándalo mientras no encuentra quien le haga parar los piés, como le ha sucedido ahora con el anónimo colaborador de LA BANDERA REGIONAL.

De buena gana daríamos al público el nombre del autor de los notables artículos publicados en el colega contra la perniciosa doctrina del cura Paradis, si nos creyéramos autorizados para tanto, ya que casi tenemos la certeza de conocerle.

Pero por lo menos nos resistimos al placer de enviarle nuestra enhorabuena, por tratarse, á lo que creemos, de un consecuente propagandista, á quien el progreso y la República deben grandes servicios en la región extremeña. ¡Lástima grande que en cada comarca española no hubiera uno como el que, ocultando su nombre, cuyas iniciales son F. A. (¿verdad que hemos acertado?) ha reñido y ganado tantas batallas por la libertad en aquella tierra.»

**

El maestro Pí y Margall ocupándose del negocio del edificio cedido gratis por el Estado á la Iglesia para Seminario de Madrid y que el Estado compra hoy pagándolo en 2.500.000 pesetas, dice con esa claridad que caracteriza al escritor eximio:

«No le ha parecido bastante (al Gobierno) que todos los años se dé 100,000 pesetas para la construcción de una catedral destinada á perecer antes de que se la termine; quiere ahora que durante cinco años regalemos otras 500,000 al Obispo de una diócesis de reciente cuño, que no creyeron necesaria y se abstuvieron de erigir Narvaez, Nocedal y Bravo Murillo. No le importa que no pueda pagar ni á los soldados de Cuba ni á los profesores de nuestros Institutos; ante todo el Obispo de Madrid y su preclara Iglesia. Si un día fueron masones los liberales hoy son ya ardientes católicos.»

No; con permiso del Sr. Pí. Son una cosa sin nombre, ó algo que merecería un nombre muy duro.

*
**

En otro periódico leemos la siguiente noticia que ni hecha de encargo vendría mejor para ser copiada en este sitio:

«Es causa de general disgusto en Lugo el hecho de que las señoras esposas de militares en Cuba, se vean tan desatendidas, que sufran apuros por la falta de puntualidad en el pago de las asignaciones que les dejaron sus respectivos esposos al partir para la isla.

Según dice *La Voz de Galicia*, aun no se ha pagado á las citadas señoras la mensualidad de Enero.»

¿Qué importa á la tarifa gubernamental que las esposas de los militares que en Cuba exponen su vida padezcan apuros en la península, si el clero, el principal sostén de las instituciones está contento?

Las señoras esas que se metan á amas de cura, y ya verán como no les falta nada.

*
**

Tratando de la polítita colonial ha dicho un fraile en Sevilla:

«Lo que se ha de procurar por todos los medios es fomentar el comercio con aquellas nuestras antiguas colonias, llevarles nuestros productos, pero de ninguna manera darles brazos, *pues de hacerlo así con ellos nos matarán*. Acaso mejor fuera que se destinaran los emigrantes españoles á la explotación de las minas patrias, á la canalización de los rios peninsulares, al mejoramiento de la agricultura y al fomento de las industrias nacionales, que de este modo ellos tendrían las Américas en casa y la península multiplicaría sus recursos.»

No ha vaciado ese fraile ladino todo lo que lleva en la alforja.

Ha debido añadir esto no más:

Así nosotros continuaremos explotando las colonias y alimentándonos con el sudor de los peninsulares.

¡Ah pillin!

*
**

Los cambios con el extranjero están á 40 y pico por ciento.

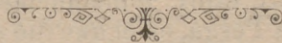
Es una ventura más que hemos de agradecerle á la restauración borbónica que vino á labrar nuestra dicha.

Otra ventura que hay que apuntarle en cuenta á la restauración para cuando llegue el momento del saldo es esta de que dá noticia un periódico de Santander:

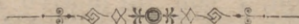
«Hemos oído asegurar que algunas casas de comercio españolas al remitir á clientes suyos en esta capital las facturas por envíos hechos á los mismos, lo hacen con la cláusula de que el pago ha de hacerse en oro ó en plata, prescindiendo por completo de los billetes.»

Por algo me figuré yo siempre que la familia real y los ministros cobraban sus asignaciones en oro con algun fundamento.

Ellos han dado pruebas de mejor olfato, no admitiendo los papeles de Banco que dentro de poco serán verdaderos papeles mojados para el público, no para el Banco, entiéndase bien.



SECCIÓN DE NOTICIAS



PARA LA FERIA

El martes, 22 de la pasada semana, quedaron felizmente ultimadas las negociaciones que se habían entablado para realizar en la feria dos magníficas corridas de toros como jamás se han visto en esta ciudad.

Felicitemos cordialmente á la comisión encargada de activar las gestiones conducentes al asunto, por el acierto que en ellas han alcanzado.

Tendremos, pues, dos corridas superiores en las que tomarán parte los célebres diestros Rafael Guerra (Guerrita) y Antonio de Dios (Conejito) con sus correspondientes cuadrillas, quedando á la libre elección de la comisión de festejos los toros que han de lidiarse entre las acreditadas ganaderías andaluzas de D. José María de la Cámara, D. Antonio Adalid, y D. Pablo Benjúmea, para la primera tarde, y entre las de D. Manuel Clemente, don Luis Cabal y hermanos Lozano, para la segunda.

Bien por el Ayuntamiento, y bien por la comisión de festejos.

Así es como se preparan y hacen las cosas.

Se está activamente gestionando por el Ayuntamiento de las compañías de ferrocarriles la concesión de trenes económicos de ida y vuelta, y la de trenes especiales para de esa manera facilitar la concurrencia á la feria de forasteros que será, según esperamos, considerable, aunque se pudran de envidia los de cierta ciudad, que conocemos todos, y en cuya desgracia sin merecerlos hemos caído.

Tenemos entendido que se trabaja con calor para traer una banda militar, durante los tres días de feria con el objeto de darla toda la amenidad y animación posibles, y que se preparan otros abundantes y variados festejos.

Nada, que el Ayuntamiento, en este año, se hace verdaderamente acreedor á todos nuestros plácemes y alabanzas.

Y á propósito.—¿Se puede saber por qué ha dejado de formar parte de la comisión de festejos uno de los concejales que desde su formación perteneció á la misma?

Se nos dice que el empresario de las corridas de toros para la feria, exige que fuera personalmente la comisión de festejos á escoger los toros, suponiendo no aceptarían esta exigencia, y caso de aceptarla, no dudamos de los individuos que la componen se costearán de su peculio particular tan divertido viaje.

*
**

UNA SALVAJADA

El miércoles por la noche llamaron á la puerta del secretario del Ayuntamiento de Montehermoso y como este señor se negara abrir dispararon un tiro sobre la puerta, teniendo la fortuna de que no le alcanzara ninguno de los proyectiles que perforaron la misma.

*
**

JUSTA RECOMPENSA

El ilustre autor del *Bandolerismo* D. Julian Zugasti, á quien el vil metal y la ingratitud del cuerpo electoral del

distrito de Còria arrebató la representación de dicho distrito, presenta su candidatura en las próximas elecciones para senador por esta provincia á quien veríamos con gusto dieran sus votos los compromisarios de la misma rindiendo un tributo de respeto al consecuente liberal, como justa recompensa á su intachable honradez personal y política.

*
**

Nuestros queridos amigos y correligionarios D. Antonio Alvarez Elvira y D. Máximo Sánchez Recio, médicos titulares de esta ciudad y de Aldeanueva del Camino, han sido reconocidos como individuos del Congreso Internacional de Higiene y Demografía, que ha de celebrarse en Madrid y cuyas sesiones darán comienzo el día 10 del próximo Abril, el Sr. Sánchez Recio ostentará la representación del Colegio Médico Farmacéutico del partido de Hervás y del Ayuntamiento de Aldeanueva; de esperar es que el Colegio Médico de Plasencia y el Ayuntamiento otorguen su representación al Sr. Alvarez Elvira, á quien consideramos dignísimo representante de los mismos.

*
**

DESINFESTANTES

Rogamos al señor director de las líneas de M. C. P. y del Oste, ordene á quien corresponda, se provea el botiquín de trenes de desinfestantes, á fin de que no tengan los viajeros que molestarse cuando ocurra lo que hace pocas noches ocurrió en un coche de primera en el tren de Astorga y en cuyo coche entro el jefe de sección señor Renson víctima de un *mareo*, que no sabemos á que causas obedecería, pero que puso el coche como el retrete de un cuartel.

Cuando llegó á la estación de Béjar, donde á pesar del cambio tan brusco de temperatura no había desaparecido el *mareo*, tuvo necesidad de los auxilios del Sobrestante, para poder bajar del coche. El Interventor del Gobierno de esa sección tiene la palabra.

Plasencia: Imp. de Generoso Montero

MERCADO DEL 22 DE MARZO

PLASENCIA

Trigo candeal fanega de 107 libras,
16 pesetas.

Id. cotorro, fanega de 105 id. á 14,50

Cebada de 75 á 80 libras á 5'75

Centeno, id. de 100 libras, 8 id.

Garbanzos, 106 á 18 id.

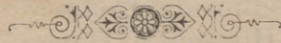
Patatas arroba, 1'20 id.

Vino añejo cántaro, 7 id.

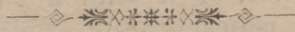
Id. nuevo, id. 6 id.

Aceite Sierra de Gata, á 12'25 pesetas los 16 kilos.

Idem de Plasencia, 14 id.



Correspondencia administrativa



Plasencia: I. M.—Pagado fin Abril.

Oliva F. M.—Pagado fin Mayo.

Malpartida: F. G.—Pagado fin Abril.

Idem: L. D.—Pagado fin Abril.

Montehermoso: J. R. H.—Pagado fin Abril.

Plasencia: S. G.—Pagado fin Mayo.

Idem: R. M.—Pagado fin Marzo.

Arroyo del Puerco: D. P. N.—Pagado fin Abril

Medina del Campo: G. G. F.—Pagado fin Junio.

Hervás: J. L.—Pagado fin Abril.



Sección de anuncios

IMPORTANTE

La acreditada Agencia de Negocios que funciona en Madrid bajo la dirección de D. Manuel de Argiles, ha establecido en esta ciudad una representación para mayor facilidades á las personas que precisen ventilar ó resolver asuntos en la Córte.

Entre otros negocios á que se dedica la casa con actividad y competencia que tiene demostrados figuran:

Expedientes de fallecidos en Cuba.—
Pensiones del Montepío Militar y Civil.

—Certificaciones de Penales.—Id. de últimas voluntades.—Declaración de herederos *ab-intestato*.—Licencias Matrimoniales.—Cumplimientos de exhortos y Representaciones de todas clases.

Representante.—Plaza Mayor número 8.

SALES NATURALES DE VICHY

Estas sales obtenidas en Vichy por evaporación de las aguas de los manantiales del Estado francés, sustituyen para los viajeros y las clases poco acomodadas, el uso de las aguas.

Caja de 50 papeles, 7 pesetas,

Id. de 25 papeles 3'50 id.

Id. de 10 papeles. 1'50 id.

Un solo papel para un litro de agua 0'25 id.
Farmacia de Rosado. Plaza Mayor núm. 4.

PLASENCIA

EMULSIÓN-ROSADO de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos.—Dos pesetas frasco. FARMACIA ROSADO.—PLASENCIA

INTERESA SABER

QUE en esta ciudad y en la Playa Mayor número 8, se halla establecida una Agencia representación de la Unión Agrícola y Pecuaria, sociedad mutua de seguros de vida, incendios, cosechas y ganados, que funciona en toda España y cuya dirección esta domiciliada en Madrid. La misma Agencia se encarga de los negocios que se la encomienden referentes á expedientes de fallecidos en Cuba.—Pensiones del Montepío Militar y el Civil.—Certificaciones de Penales.—Id. de últimas voluntades.—Declaración de herederos *ab-intestato*.—Licencias matrimoniales.—Cumplimientos de exortos y representaciones de todas clases.

8, PLAZA MAYOR, 8.

DISPONIBLE